

El Lavadero

La construcción de un pilar público que sirviera como lavadero de ropa se planteó por primera vez a comienzos del siglo XIX. Sin embargo el primer proyecto que se conserva en el Archivo Municipal data de 1848, aunque en él se hace mención de uno más antiguo del que se aprovecharán los pilares. El presupuesto de este proyecto fue de siete mil reales.

Se mandó construir "en una gran plazuela casi en las afueras, de la cual parten varias calles de no escasa importancia, una buena arboleda y el gran camino paseo que conduce a la Estación del ferrocarril, y otra porción de circunstancias que hacen de aquel sitio uno de los más públicos y concurridos de la localidad". Para los vecinos que no llegaron a conocer la situación del lavadero, se trataba de la confluencia de las calles de la Arboleda y Hospital de San José, como vemos, a las afueras de la población en el siglo XIX.

En el proyecto original sólo se contemplaba la construcción de un pilar de cuarenta pies de ancho por veinte de largo y dos y medio de alto, dividido en dos partes: la primera, la del caño, toda de sillaría de diez pies; la segunda de treinta pies, dividida en la mitad por una pared de ladrillo, destinada a lavadero. No hace falta aclarar que el proyecto intentaba conciliar la sencillez con la economía.

En 1867 se redactó un nuevo proyecto que pretendía techar el lavadero para "aislar e incomunicar digámoslo así, las personas que se dedican a las faenas del lavadero, de los transeúntes, de quienes

tan corta distancia les separa ...", y a la vez se pretendía dar a la población un nuevo edificio que embelleciera una de sus principales avenidas, pues este segundo proyecto incorporaba ciertos elementos decorativos que añadían intencionalidad estética a la propia funcionalidad de aquel primer edificio.

Como decía el redactor del proyec-

miento del edificio, como hemos visto antes, público y muy concurrido.

Aún así tanto en materiales como en elementos, se conciliaban de nuevo economía y sencillez. Sólo los cimientos, el zócalo y los machones eran de mampostería trabada con cal y arena, unos, y con yeso los demás. Sólo se utilizó el ladrillo en el frontón y en los aristones de la puerta principal; el resto de los entrepaños eran de tapia de tierra. Los cercos de las ventanas con maderos cruzados y el pavimento del andén interior, como el del corredor del pilar era empedrado.

Con una simple inspección del plano se observará que sólo se cercaba y cubría la parte del pilón destinada a lavadero, quedando cerrado el edificio por el lado noreste con un tabicón divisorio entre las pilas del lavadero y el pilón abrevadero.

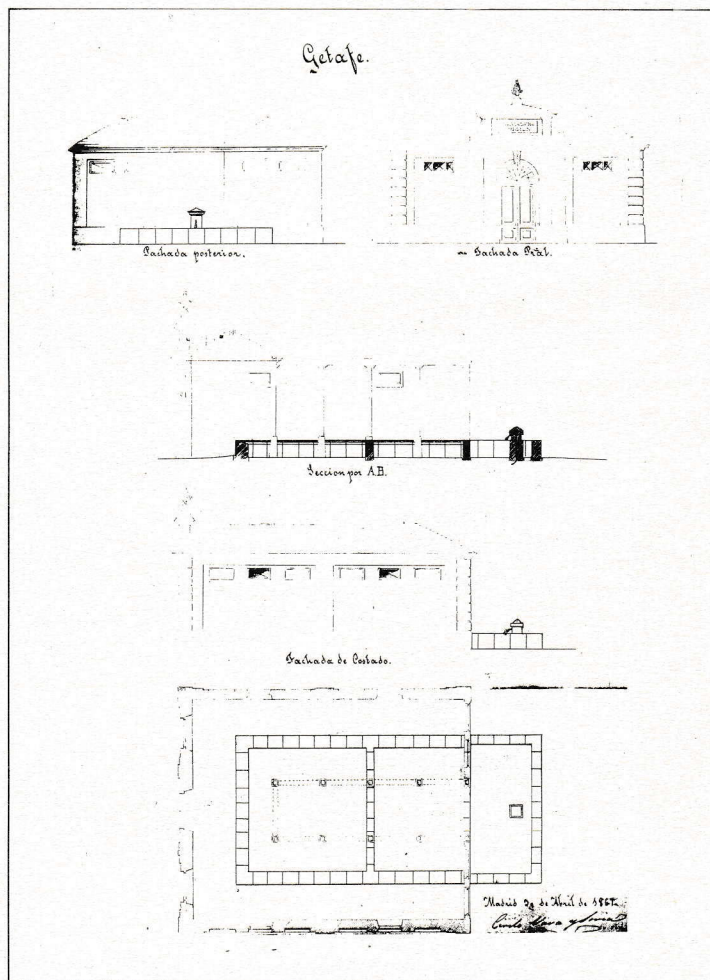
Este proyecto costó mil ochocientos cuarenta y tres escudos y novecientas diecinueve milésimas de escudos.

El desagüe que distaba sólo seis o siete metros del arroyo fue objeto de un nuevo proyecto de canalización y construcción de una atarjea en 1889.

Después de la Guerra Civil, en el año 1944, se volvió a reconstruir el lavadero; hubo un estudio para

rehacer por completo el edificio en 1962, que no se llevó a la práctica. Por fin en 1970 se demolió el lavadero y en su solar se construyó una guardería infantil que a su vez sería demolida, y hoy el solar ha vuelto a ser aquella amplia plazuela de principios del siglo XIX.

Isabel Seco Campos



to "tratándose de un edificio público y de una población tan culta y adelantada como Getafe, no creo que habrá que simplificar y reducirse el proyecto, sin exponerse a que resulte una cosa encanijada y ridícula". En ese espíritu se redacta un proyecto de proporciones regulares y se intenta cierta decoración en relación con el emplaza-